

La traición de Luisa Lane

Prólogo, dos actos y epílogo

(Tanto el prólogo como el epílogo serán realizados en video)

De Pablo García Gamez y Santiago Serrano

El siguiente texto esta registrado en el Registro de la Propiedad Intelectual. Es obligatorio que se solicite permiso para su puesta en escena. De no hacerlo se hará pasible de acciones legales.

santiagoms_2000@yahoo.com o a pablogarciagamez@aol.com

La traición de Luisa Lane

Personajes:

- Altavoz:** Durante parte de la obra se escucha su voz monótona, típica de una operadora de aeropuerto.
- Rosita:** Anciana mexicana. Es indocumentada y conoce los secretos para sobrevivir. Busca la tranquilidad nocturna del aeropuerto para dormir. Lleva un gran bolso y dentro de él lleva todo, hasta su pasado...
- Mono:** Musculoso, de mediana edad. Argentino, fanfarrón, de poca instrucción y mucha autoestima. Todos sus músculos se han desarrollado, menos el cerebro. Campeón del sexo virtual pero virgen en la cama.
- Kris:** De mediana edad. Pícaro del caribe venezolano. Desde que llegó al país de los “sueños” está dispuesto a todo para alcanzar los propios. Nunca ha sido muy hábil en el amor.
- João**
Conceição: Joven atlético brasilero muy atildado. En un comienzo viste el uniforme de empleado de limpieza, luego de gangster. Se nota cierta exageración en su cuidado personal. Guarda un secreto inconfesable.
- Milton**
Conceição: Hermano del anterior. Viste con las mismas prendas de João. Ambos están siempre en “composé”. Parecen gemelos
- Tito:** Hombre maduro nacido en tierras argentinas. Viste con elegante uniforme de chofer de limousine. Es un masoquista en potencia

Luisa Lane: Ilustre anciana nacida en New York. Mezcla de Barbara Stanwyck y de robot de Star Wars. Está acostumbrada a hacer siempre su voluntad aún ahora que sobrevive entre sondas y tubos de oxígeno. Ávida por el sexo, pero no lo disfruta: devora sus víctimas. Cree que por ser viuda de Clark Kent todo le está permitido

Chiqui: Mujer pulposa de edad mediana. Enfermera de Luisa Lane. Pese a su apariencia latina y fogosa se comporta como una mujer frígida y calculadora. Esta noche descubrirá lo peligroso que es el juego del gato y el ratón.

Personajes que aparecen en el epílogo filmado en video:

Congresal

Mileidis

Voz en off de periodista

Música:

- *America. Versión sinfónica del tema West Side Story de Leonard Bernstein.*
- *A tonga da Mironga do kabuletê. Vinícius de Moraes / Toquinho.*
- *Star Wars: Episode I - The Phantom Menace, film score Star Wars Main Title & The Arrival at Naboo. Compuesta por John Williams.*
- *Bam Bum Bim de y por Xavier Cugat.*

Escena: Sala de espera del aeropuerto de Miami.

La traición de Luisa Lane

Prólogo en video

Oscuro. Sobre el fondo del escenario se proyecta un video. Música: America. Versión sinfónica del tema West Side Story de Leonard Berstein

ESC. EXTERIOR. MIAMI.

Imágenes de bellas playas, condominios lujosos, modernísimos shopping malls.

CORTE A:

ESC. EXTERIOR. MIAMI. AEROPUERTO. NOCHE.

Imágenes del aeropuerto de Miami. Gran tráfico de aviones. Se ve el aterrizaje de uno de ellos.

Acto 1º

Oscuro. Luces suben en escena por fade. Sala de espera del aeropuerto de Miami. Mientras suben las luces se escucha una voz por los altoparlantes.

Altavoz:

Your attention, please. Hope Airlines announces that its flight 069 coming from Buenos Aires has arrived to this airport thirty five minutes ago.

Una anciana está sentada en una silla. Tiene un bolso que apreta contra el pecho entre sus brazos. Ronca. Entra un hombre musculoso de mediana edad. Trae su equipaje. Una valija

pequeña y un bolso. Se le nota que ha hecho un largo viaje. Su ropa es humilde y llamativa. Toda su vestimenta parece recién comprada. Se dirige a las sillas y apoya sus cosas. Hace ruido al estirar su cuerpo monumental. La anciana se levanta sobresaltada y lanza un gruñido para que haga silencio.

Mono:

Perdón. Sorry. I am the ... ¿cómo se dice?

Rosita:

Carnal, yo hablo español. Y pos la mera verdad no me interesa escucharlo, ¿sí? Duermo aquí porque tengo que compartir la pinche casa con otros doce que de noche hacen jaripeo. Sólo quiero dormir, ¿sí?

Mono:

Disculpe. No la había visto.

Rosita:

A los viejos nadie los ve. Nos volvemos invisibles con los años.

Mono:

Me quedo calladito. Ni me muevo...

Rosita:

Pos ya cállele entonces que pa' luego es tarde.

El hombre mira hacia todos lados. Se nota que espera a alguien. Por el otro lado aparece un hombre de edad similar. Éste viste camisa blanca, corbata y pantalones negros. La ropa está golpeada por el tiempo y el uso. Viene secándose el sudor de la cara y con un letrero en la mano.

Kris:

¡Garófalo...! ¡Mister Garófalo...! (*Mira el reloj*). ¡Otra vez...! Tráfico desgraciado. Me van a botar. ¡Mister Garófalo...! (*Mira al hombre del cuerpo monumental*).

Rosita:

La chingada. Ya ni en los aeropuertos se puede dormir. (*Saca una bolsa de papel de su bolso y come algo*). Ni modo, mañana me voy al parque.

Kris:

Este pendejo debe ser el gringo. (*Alto*). Is you mister Garófalo? Mister Garófalo is you the men?

Mono:

One minut pleace. (*Lo dice literal*). One minut. (*Saca un librito de su bolsillo*). I am not speake English. Esquiusme. Me equivoqué. I not speake English. Sin el am que sería el to be. ¿O va con el to be? Bah. Sorry, señor, yo hablo casteyano. Pregunte en el mostrador.

Kris:

¿No es mister Garófalo? Menos mal. ¿De dónde vienes?

Moro:

Habla casteyano, qué suerte, che.

Kris:

Ai an bilingüe. ¿De dónde vienes?

Mono:

Soy argentino. De Buenos Aires, vio. ¿Conoce? Para mí el inglés es como el chino. Y eso que hice un curso acelerado de tres meses.

Kris:

¡Un argentino de la Argentina...! (*Canta*). “*Mi Buenos Aires querido, cuando yo te vuelva a veeeeer...*” Claro que conozco. Los domingos por la mañana pasan unos documentales... Jessica Chiquinquirá dice que son pavosísimos, pero no le hago caso... yo la dejo que vea sus novelitas: “La Despechada”, “Tuya para siempre” y “Con el amor no se juega”. Eso sí es pavoso: tres novelas por día.

Rosita:

¡Órale...! Éste habla de verdad.

Mono:

(*Desconcertado*). No entiendo qué tiene que ver eso con Buenos Aires.

Kris:

Pibe, la novela es el opio de los pueblos, como que si necesitaras prender el televisor para sufrir. Se lo dije: “Jessi, ¿quieres llorar? Mujer, sal al dáuntaun y mira a los malandros, a los borrachitos durmiendo en los bancos; llora por la suciedad de las calles...” Es que tengo conciencia social.

Rosita:

¡Tengan más conciencia social y déjenme dormir...! (*Se echa a dormir nuevamente. Cada tanto se escuchará su ronquido*).

Kris:

(*Extiende la mano*). Kris, aunque en verdad me llamo Cristóbal. Bienvenido al país.

Mono:

Que un yanqui, ¡perdón! Que un americano, en persona, me dé este recibimiento me emociona. Si me vieran en el barrio. ¿Sabe que Gardel cantó en Holigud? Yo le pregunto y seguro que lo sabe. ¿Quién no lo sabe? Si tenía como diez rubias de Ñu Yorc.

Kris:

(Canta desentonado) Mary, Peggy, Betty, Julie, rubias de New York, cabecitas adoradas que vierten amor. Dan envidia a las estrellas, yo no sé vivir sin ellas,

Mono: *(Interrumpiendolo)* ¿Y Maradona? ¿La rompió toda acá? Lástima lo del complot de la droga. ¡Porque eso fue un complot! *(Busca algo en su bolso de mano. Saca la camiseta número diez de Maradona).*

Kris:

El imperialismo. Como son un desastre en fútbol le levantan calumnias a los demás.

Mono:

¡Maradona! ¡Maradona! Pero los dioses lo perdonan todo. *(Sorprendido)* Yo que no sé hablar ni papa de inglés termino hablando con un americano de fútbol. ¡Qué recibimiento, hermano! Mono Fernández, para servirlo.

Kris:

Un placer. Siendo taxista nunca en mi vida me había encontrado con un argentino. *(Al cielo).* Gracias señor por mandarme a alguien de la tierra de la chica Shock, de Pimpinela, de las Trillizas de Oro...

Mono:

Es que los argentinos estamos condenados al éxito.

Kris:

Jessica Chiquinquirá y yo nos enamoramos con Pimpinela. *(Canta).* “*Por qué no puedo ser feliz, Ay no sé, no sé, si lo deseo con el alma...*” Y con la cantidad de chistes... para los argentinos, ¿qué país está más cerca del cielo? *(No espera respuesta).* Uruguay porque el cielo es Argentina.

Mono:

No entiendo el chiste... y sí, Uruguay es casi una provincia, vio.

Kris:

Te cuento uno de los suavechicos porque con ese cuerpazo... estás bien alimentado, Mono ¿eres boxeador?, ¿trabajas en la lucha libre?

Mono:

El estuche, es el estuche. Me cuido. Me mantengo en forma. Boxear, ni loco. Te dejan la cara hecha pelota o medio tarado. Yo vengo a un casorio. ¡Al mío!

Kris:

¿A casarte? ¿Desde Argentina para casarse aquí? Eso es cosa de ricos o de gente que quiere sacar la residencia. Y tú no tienes cara de estar pasando trabajo: bien vestido y con glamour. ¿No serás uno de esos galanes que hacen llorar a Jessica Chiquinquirá?

Mono:

¡Que voy a ser galán de teleteatro! ¿Me ve cara de rarito, che?

Kris:

Tienes razón, hay mucho raro en televisión... lo sé por las revistas que compra mi mujer.

Rosita:

(En su sueño). Córrale Juana, que ahí viene la migra. ¡Córrale que la agarran...! ¡Abran la puerta que me asfixio...!

Mono:

Lo del romanticismo no va para mí. Cómo será la cosa que ni conozco a la novia. Lo nuestro fue fruto de la güeb. La internet, ¿conoce? ¡Cómo no va a conocer!

Kris:

¿Internet? Claro. Tengo una computadora en casa para morbosearme a las mamitas.

Mono:

Si te contara. ¿Puedo tutearte, no?

Kris:

Claro, somos amigos, panitas del alma, pues.

Mono:

Lo que es la tecnología. ¡Una cosa de locos! Vení, sentate. Ponete cómodo. *(Se sientan)*.

Kris:

Espérate un momentico, que esta corbata me está matando. *(Se quita la corbata y la guarda en el bolsillo. Se desabotona la camisa)*.

Mono:

El aparatito me cambió la vida. Me gané la PC en una rifa de un supermercado. Venía equipada con todo lo último, un chiche.

Kris:

¡Los argentinos son civilizados...! Aquí te puedes ganar si acaso un pavo en un supermercado y eso en sansguívin.

Mono:

Para ser yanqui hablás rebien el casteyano, che.

Kris:

Dicen que parezco gringo, pero no, no lo soy. Tengo un año aquí y modestia aparte, ai espik bery gud inglish. Es que allá la cosa está muy apretada.

Mono:

¿En dónde?

Kris:

Del Río Grande para abajo todo está jodido. Vengo de Caracas, allá vivía en una continua zozobra...

Mono:

¿Entonces, no sos americano?

Kris:

De la América de allá abajo. Un día le dije a Jessica Chiquinquirá: “Para el norte nos vamos”. Uno tiene que ir donde haya libertad, donde haya una mejor vida. Que si te duele la barriga, que te atiendan en un hospital de verdad; ir a un bar y echarte cuatro güiskis cuando te dé la gana. Al mes ya estaba yo con las limusinas y mi mujer limpiando casas. A los tres meses, tremendo televisor y la neverota. Tengo mi carro del año y hasta me da para comprar colonia... huele (*Acerca la muñeca a la nariz de Mono*). Perception de Mike Levin.

Mono:

Te felicito. ¡Mira que hablás como loro! No parás.

Kris:

Para que el español no se me olvide.

Dos hombres con uniforme de limpieza aparecen barriendo. No se los ve demasiado hábiles en su tarea. Se mueven con cierta cadencia rítmica. Como si fueran un dúo de bailarines obligados a limpiar. Todo el tiempo que estén en escena intentarán escuchar subrepticamente lo que se dice. Rosita se despierta molesta.

Rosita:

Los changos que faltaban. ¡No hagan ruido, escuincles...!

Kris y Mono no detectan nada de esto ya que están enfrascados en su charla. De todos modos, la presencia de dos extraños corta el clima de intimidad. Mono y Kris cambian de postura.

Mono:

Te decía que me gané la PC en el súper. ¡De locos! Me salvó la vida. Yo siempre había sido un poco tímido con las mujeres. ¡Qué se le va hacer! Además, yo tenía un defectito y la compu me hizo dar cuenta que más que defecto era mi mayor virtud, hermanito.

Kris:

¿Un defecto que se volvió virtud por una computadora? Me perdí. Espera un momentico. *(Se levanta. Recorre el salón)*. ¡Garófalo...! ¡Mister Garofalo...! Nada.

Rosita:

¡Virgencita: que no griten...!

Kris:

(Se sienta al lado de Mono). ¿La novia es gringa? Cuéntamelo completico.

Mono:

Mi futura mujer tampoco aparece. Quizá el avión llegó antes.

Kris:

¿Viene con una flor en la mano?

Mono:

Te cuento. Es un poco delicado, pero entre hombres no hay problema. Todo empezó en el vestuario del club cuando era pibe. O mejor aún en las duchas. Todos se reían de mí...

Rosita:

¿Hombres?, ¿duchas? Esto como que se pone bueno.

Mono:

Pero yo creía que lo hacían de puro jodones. La cosa se puso fea el día que debuté, es una manera de decir, con una prostituta. Yo tenía quince años. Ella se tiró en la cama desnuda y abierta de piernas. Yo me bajé los pantalones y me paré ante ella. ¿Podés creer que largó una carcajada?

Kris:

¿De resignación o de felicidad?

Mono:

“¡Con esa cosita que tenés, cobrarte es un delito!”, me dijo. ¡Me mató!

Rosita:

Una vieja sincera.

Kris:

¿Cómo se la va a decir eso si ése es el tesoro del hombre?

Mono:

Yo había empezado a hacer fierros y ya tenía un cuerpazo. Un día me dije: Si los músculos se me engrosan por qué no probar con el que me obsesionaba. De día iba al gimnasio, de noche me dedicaba a full a la pequeña porción que Dios me había dado. Elongaba, entumecía, elongaba, entumecía... ¿Me entendés?

Rosita escucha atenta lo que dicen. Pareciera que sus ojos se salen de órbita.

Kris:

(Saca la corbata y se la pasa por la frente). O sea, te lo estiraste.

Uno de los empleados de limpieza se acerca a la pareja que calla un momento.

Mono :

Cinco años sin parar, ni una noche, che. Una mañana me desperté y el resultado fue sorprendente. Me miré al espejo. Vi mis pectorales robustos, mis biceps monumentales y sorprendentemente entre mis piernas una protuberancia espectacular. Corrí a buscar un metro. Quedé mudo cuando medí veintiseis centímetros de pura carne argentina. ¡Maradona! ¡Maradona!

Rosita:

(Trata de reproducir la medida con el cinto de su vestido). Padrísimo.

Kris:

¡Diez pulgadas! Me vas a decir cómo son los ejercicios... para saber.

Mono:

Yo estaba contento como chico con chiche nuevo. En cuanto se me cruzó una mina la llevé a un telo, hotel. ¡Iba a debutar a los veinte años! Maradona ante el arco. Nada me podía detener. Saqué, mi arma mortal. Tiburón 5. Rocky 8. Lo mío era un éxito asegurado, pero...

Kris:

Mono, saliste más misterioso que una película de Ágatha Christie. ¡Chico, cuenta...!

Mono:

El remedio fue peor que la enfermedad. Ella salió corriendo a medio vestir. “¿Qué sos, Kin Kon?”, me gritó. ¡Virgen, seguía virgen! ¡No sabes mi desesperación! Me acostaba y sentía que entre mis piernas dormía el enemigo.

Rosita:

¡Qué chulo debe ser pelear con ese enemigo...!

Mono:

Lo intenté cien veces y nunca pude concretar. Un día consulté con un sexólogo y me dijo: “lo que pasa es que las argentinas son muy histéricas”. Treinta y cinco años y nada. Fue ahí cuando me gané la PC. Webeando por la internet descubrí que alrededor del mundo había mujeres sedientas de sexo. Entre todas me quedé con una yanqui. ¿Me vas entendiendo, Cristobalito?

Kris:

¡Una americana te resolvió la vida...! Pero... no sé, vale, este cuento está medio chucuto. Si no la conoces, ¿cómo lo vio?, ¿tiene real?, ¿han hablado?

Mono:

Te creés que soy tonto. No hablé con una, sinó con cientos de ellas. Todas se volvieron locas por esta carne argentina. Debo reconocer, flaquito, que necesité mucho valor para lo que hice.

Kris:

¿Valor para qué?

Mono:

Lo primero fue ponerme un nombre más sexy. Gerardo no es el mejor. Mi nike es Mono. Un amigo me hizo mi propio sitio web: “Mono Naqued in live”. Un éxito, Cristóbal. Todos esos ojos me veían a miles de kilómetros realizar mi striptise ante la cam. Espera que te muestro como hacía. *(Se para. Kris se pasa la corbata por la frente).*

Rosita:

Ándale, un poco de acción.

Kris:

¡No...! ¿Estás loco? Esto es un aeropuerto. Nos van a llevar presos.

Los hombres de limpieza miran, retirados, lo que sucede.

Mono:

No te asustés, flaquito, que el chow no lo voy a hacer.

Rosita:

¡Pinche güey...! Justo cuando me iba a divertir.

Mono:

Es sólo para que te imaginés. Hací de cuenta que la cámara esta ahí. *(Se pone de espaldas y da un salto enfrentando la cámara. Menea la pelvis y hace como que se baja el cierre. Mima bajarse los pantalones. Luego hace lo mismo con la ropa interior).* ¡Y ahora la atracción de la noche, ladis! ¡Carne argentina!

Rosita:

¡Ahhh...!

Mono:

¿Y eso?

Kris:

Un jomles que vaga por el aeropuerto.

Mono:

Te aseguro que yo sentía que a la distancia, a miles de kilómetros, todas esas mujeres se quedaban mudas. Todo eso por un dólar. ¿Te dije que cobraba? El dinero me permitía vivir. Durante horas me la pasaba ante la cam.

Rosita:

Lo que una se pierde por trabajar en una maquiladora. *(Canta a Mono que no la oye).* Ven, ven, ven ladronzuelo ven. Ay pero ven, ven, ven a robarme a mí...

Mono:

Un poco agotador al principio. Luego me acostumbré.

Kris:

¡Coño y yo rompiéndome el lomo de sol a sol en un carro...! Chico, tú no crees que yo... tú sabes. No estoy como tú, pero modestia aparte soy un caramelo tropical. *(Imita los movimientos de Mono mientras canta).* “Yo nací en esta ribera del Arauca vibrador. Soy hermano de la espuma...”

Rosita:

Caramelito, jajaja.

Kris fulmina a Rosita con la mirada. Rosita se hace la dormida.

Mono:

Lo mío es distinto, Cristobalito. No soy un improvisado. Yo sudé mucho para lograr lo que tengo entre las piernas. Yo soy arquitecto de mi propio... vos me entendés. La cosa es que primero empecé a recibir dinero pero luego llegaron pedidos de exclusividad. ¡Fuk no oter tan me!, gritaban. Yo ahí me puse duro. Es una manera de decir, ya que me la pasaba “duro”. *(Da una carcajada).* ¿Entendiste la joda?

Kris:

(Sin entender mucho). Ajá.

Mono:

A una le dije directamente: ¿Ju married me, lady? Ella me dijo: “Yes, Mono”. Por eso vine. Todo lo que gané lo usé para el pasaje y este vestuario.

Kris:

Al menos la has visto en fotos. (*Pausa breve*). ¿No? ¿Juras por un puñado de cruces que es millonaria? Ay, para mí que te comiste un cuento. A lo mejor es pobre. O a lo mejor te quiere de sirviente. A lo mejor...

Mono:

¿A lo mejor qué?

Kris:

Hay gente que se dedica al tráfico de órganos humanos.

Mono:

¿Tráfico de órganos?

Kris:

Ten cuidado porque te puedes joder bien jodido.

Mono:

(*Controlándose*). ¿Con quién te creés que hablás, pibe? Me aseguré bien. Elegí entre varias. Un lote de las mejores minas. (*Saca una libretita y lee*). Mary Pickford, Laura Ingalls, Lorena Bobit y una tal Wilma Flintstone...

Rosita:

¡Exagerado...! Sólo le falta decir Paquita la del Barrio y la India María.

Mono:

Pero yo me quedé con la mejor: Luisa Lane.

Al escuchar el nombre de Luisa Lane los hombres hablan entre ellos sin que Mono y Kris lo adviertan.

Kris:

¡No...! ¿Luisa Lane?

Mono:

Es viuda de un tal Clark Kent y heredó un periódico. Es dueña del Empire Estate de Miami Beach. Es raro que no haya venido todavía a buscarme. Me dijo: “Mono, yu jope to me seated at de airport”. Por eso la espero acá.

Rosita:

No, que para embustes los coyotes que le garantizan la vida a los mensos. Mejor me duermo. *(Vuelve a dormir).*

Kris:

Tú eres quedado de verdad. Luisa Lane es la peor de todas. Dicen que mató a Clark Kent para quedarse con los reales. Y mira que Clark Kent tenía músculos de acero. Ha enviudado varias veces. ¡Ay, papá...! Te raspa a la primera que le llesves la contraria. *(Como leyendo el titular).* “Saut american jumped from a bildin to de pavement and was espachurrado bay e truc”.

Mono:

(Ofendido) Mirá que sos envidioso, che. Más te quisieras tener una mina así. Mi Luisa tiene que llegar pronto. Por qué no buscas al mister ése y me dejas tranquilo. Tanto apuro tenías...

Uno de los empleados de limpieza saca una libreta y toma apuntes.

Kris:

Ya me lo decían... los argentinos se creen la gran vaina. Haz lo que quieras. Busca a Luisa. Pregúntale dónde enterró a Superman. *(Se levanta y se pone su corbata. Hablando solo. Pausa breve).* Hay que ser pendejo para venir a chulearse a una rica que no se conoce, cuando se pueden sacar millones. *(Alto).* Un placer... ¡Mister Garófalo...!

Mono:

(Intrigado por los millones intenta detenerlo). ¡Querido, tampoco es para que te pongas así!
¡Tranquilo! *(Le estira la mano para estrechársela).* Choca esos cinco, hermanito *(Kris le da su mano. Mono se la estrecha con toda su fuerza).*

Kris:

¡Ayyy, coño, la mano...! Me la vas a fracturar... deja, deja, deja.

Mono:

¿Estás mejor? Disculpáme, hermanito. ¿Qué decías sobre sacar millones? ¿Millones de dólares?

Kris:

No, de glóbulos rojos. Claro que dólares, pero como soy un envidioso. *(Pausa breve).* ¡Mister Garófalo...! *(A Mono).* Si usted implora mi perdón, primero tiene que pedir sentida y justificada disculpa.

Mono:

Mirá que sos rencoroso. Nosotros los argentinos hemos aprendido que hay que olvidarse de todo y seguir adelante. Ustedes siempre mirando para atrás. ¡Así les va! No pienso arrodillarme para pedirte disculpas. Yo tengo dignidad.

Kris:

No me tutee. ¡Mister Garófalo aparezca, que la gente es ingrata...! ¡Mister Garófalo, que llegó otro pendejo...! Permiso. Tengo que encontrar al cliente.

Mono:

¿Qué decís? Cuando venga la Luisa Lane y nos casemos ni para chofer te voy a contratar. Voy a tener como tres autos, ya vas a ver. Y sólo tomaremos choferes yanquis puros. Nada de indocumentados. Pobre tu cliente, no sabe con quién se mete. *(Se pone a gritar a los cuatro lados).* Mister Garófalo, Cristóbal está loco. ¡Es un resentido!

Kris:

(Mientras el Mono grita). Mai neim is Kris an escus mi ai don nou yu. Liv mi alon. (Se sienta lejos de Mono. Saca del bolsillo trasero del pantalón una revista de farándula. La desdobra. Pasa las páginas de la revista. Se detiene en un artículo). ¡Caramba...! (Para que lo oiga el Mono). “Exclusivo: fotos de “La viuda alegre”, Luisa Lane con su nueva conquista, el alemán Oscar Mayer, carne de primera calidad”. (Le lanza la revista al Mono). Lástima que no pueda ir a tu boda... ¡Ah...! Siéntate a esperarla que de pie te cansas.

Mono:

(Tira sin leer la revista a un cesto de basura como si le quemara la mano. Comienza a canturrear). “Uno busca lleno de esperanzas el camino que los sueños prometieron a sus ansias. Sabe que la lucha es cruel y mucha pero lucha y se desangra por la fe que lo empecina. Si yo tuviera un corazón...” (Suena su celular. Se ilumina al escucharlo. Mira victorioso a Cristóbal. Lo atiende). ¡Hola! Hola, ¿quién es? No escucho. Ah... sos vos viejita. Bien, todo bien. Sí. Estoy con ella. (Tratando de evitar que Cristóbal escuche). No te preocupés, mamita. Es linda, muy linda. Ahora vamos al Empire Estate. Tengo que cortar. Besos... besos. (Se sienta agobiado en una silla). “Mi Buenos Aires querido cuando yo te vuelva a ver no habrá más penas ni olvidos...”

Kris:

(Ve que el Mono se desbarata). Deja el drama. Ya estás aquí y tienes que resolver. Lo que te iba a decir antes de que me dijeras envidioso y chitrulo era que podíamos asociarnos. Miami es la capital de la rumba.

Mono:

(Sin ceder del todo). ¿Asociarnos? ¿Rumba?

Kris:

¿Qué te parece no tener problemas de plata? Nos podemos dar la vidorria con mucho billullo y con un trabajo sencillito y honrado. A fuerza de rumba.

Mono:

¿Y cómo sería eso, che?

Kris:

Te lo explico despacito porque eres lento de entendimiento. Vendo el carro que es del año, pido una plata prestada y se monta el bar en Miami Beach. Y allí se presenta de martes a domingo el Mono. Mmm... eso de Mono no pega aquí. (*Pausa breve*). Ya sé...! El Papi Gauchulo... veintiséis centímetros son... “El Papi Gauchulo: 10 pulgadas de ricura”. Y haces una hora de show. Una simple hora. Al principio entre los dos atendemos la barra hasta que el negocio prospere. Ya verás... primero Miami Beach, Las Vegas y después Broadway, la meca del espectáculo. Papi Gauchulo, ¿qué hacen los gauchos?

Altavoz:

Your attention, please. Global Airlines announces that its flight 245 coming from Rome will arrive to this airport in twenty minutes.

Mono:

Yo no soy gaucho, che. Los gauchos revolean las boleadoras, bailan malambo. Yo nada de eso.

Kris:

Aquí a nadie le interesa si eres gaucho o bachatero, lo que importa es ser exótico. Haces tu show exótico y ya está.

Mono:

Tu idea me gusta, flaquito. Yo le haría algunos cambios. Entro vestido de malevo con funyi y todo. Me bailo algunos pasitos de milonga y luego, cuando nadie lo espera, pelo mi arma mortal. Un foco directo a mi bragueta y todas las minas se desmayan. Una hora me parece mucho. Mejor dos chow de media hora.

Kris:

Está bien, choca esos cinco.

Mono:

Te aclaro que la barra yo no la atiendo. Yo soy la estrella y tengo que cuidar la imagen, che. Además me tengo que hacer la toilete. A mi instrumento tengo que cuidarlo, lustrarlo, mantenerlo en forma. Para mí quiero el setenta por ciento de las utilidades. ¿Ok, flaco?

Los dos hombres de limpieza al oír la propuesta y la aceptación de Mono salen rápidamente. Al hacerlo uno se tropieza y cae. Esto llama la atención de Kris y Mono.

Rosita:

(Despertando sobresaltada por el ruido). ¿Y ahora cuál es la chingada?

Kris:

(Secándose el sudor con la corbata y señalando a los hombres de limpieza). It is di migra.

Rosita:

Órale, la migra. *(Rosita encoge el cuerpo para pasar totalmente desapercibida).*

Mono:

¿Trato hecho?

Kris:

Todavía no. No serían minas. Serían minos. *(Antes de que Mono abra la boca).* Esos tipos pagan lo que sea por ver a un hombre desnudo. Te meterán la mano ahí para ponerte billetes. He hecho la carrera a muchos minos que botan la plata así.

Mono:

¿Qué decís? ¿Con quién te creés que hablás? ¿Te volviste loquito, vos? ¿Yo... con todos esos tipos manoseándome?

Kris:

Sí, manoseándote para meterte billetes de cien y no los tristes billeticos de a uno que ganabas en internet.

Mono:

Rajá, mirá, si no querés que te rompa los dientes. ¡Rajá! ¡Marica!

Kris se aleja lentamente. De repente se voltea, corre hacia Mono y lo abraza casi asfixiándolo.

Rosita:

¡No, que son jotos...! Me quedé sin galán.

Kris:

¿Cuál es el miedo?

Mono:

¡Soltame !

Kris:

¿Sientes algo?

Mono:

Claro que no.

Kris:

(Lo besa en la boca). ¿Y ahora?

Rosita:

¡Qué tierno...! Quedó más bonito que los besos de “Con el amor no se juega”.

Mono:

(Limpiándose la boca con la mano). ¡No siento nada...! Sólo olor a ajo.

Kris suelta a Mono. Se separa de él.

Kris:

Ahora la prueba de fuego. *(Kris brinca sobre Mono. Le toca el sexo).* ¿Te excita?

Mono:

¡Soltame...!

Rosita:

Soy cardíaca. *(Toma una píldora).*

Kris:

¿Te excita?

Mono:

¡Que me va a excitar...!

Rosita:

¡Yo lo hago...! ¡Yo lo prendo...! ¡Déjeme a mí...! *(Trata de levantarse).* Esta cintura. *(Desiste).*

Kris:

(Lo suelta y se limpia la mano con el pantalón). No eres raro. No tienes problema. *(Pausa).*
¿Entonces? *(Mono no responde. Kris se levanta. Se aleja lentamente).*

Mono:

Esperá un poquito. Después de todo es un trabajo. Eso sí, yo me quedo con el ochenta por ciento y no trabajo los lunes. ¿Ok?

Rosita:

¡Híjole..! Tuviera yo veinte años para menear el esqueleto.

Kris:

¿Ochenta por ciento por diez pulgadas? Aquí puedo encontrar de quince, de veinte pulgadas, más jóvenes, que trabajen pagándoles el sueldo mínimo. *(Le da el cartelito)*. Si llega mister Garófalo, dile que me fui.

Mono:

¡Explotador! ¡Amarrete! Ahora entiendo porqué tu Jessica Chiquinquirá llora tanto. Seguro que no le das dinero. Es más, tu caramelito tropical debe ser tan poco succulento que siempre se debe quedar con las ganas. Pobre mina.

Kris:

¡No hables de Jessica Chiquinquirá. Me dejó hace dos semanas... *(Como Jessica Chiquinquirá)*. “Te odio, te odio profundamente cuando me llamas Jessica Chiquinquirá delante de todo el mundo. ¡Yo soy Jessi...!”

Rosita:

Hizo bien en dejar al sangrón.

Mono:

¿Te dejó? *(Risotada)*. Lo que dije: la Chiquinquirá estaba que ardía. *(Risotada)*. No entendés nada de hembras. Si me hubiera tenido a mí la dejaba sonriendo todo el día.

Kris:

Sonriendo por lo payaso que eres porque por lo demás... ¿Cómo te dicen : Nuestro Señor del Boca Junior, virgencito?

Mono:

¡Decime a mi lo que quieras pero con Boca Juniors no te metás! (*Le lanza una trompada*).

Kris:

(*Enfrenta a Mono. Tocándole el pecho*). Dios me va a dar vida para ver a Boca Juniors perder con Bonaire, con Tobago, con el Nepal...

Rosita:

El Tri lo deja mero mero como chapulín en carretera.

Mono:

(*Lanzando golpes al aire*). ¡Con Boquita no te metas! ¡Sudaca!

Kris:

(*Como locutor*). “¡Gooooool...! El Vaticano cuatro Boca Juniors ceroooo”.

Mono:

¡Cornudo!

Kris:

¡Y Pelé es lo mayor del mundo...! ¡Pelé! ¡Pelé!

Mono:

¡Maradona! ¡Maradona!

Rosita:

(Bajo). ¡El Tri...! ¡El Tri...!

Kris:

Pero te perdono, porque te dejaron embarcado como novio de pueblo. *(Por irse).* Un último consejo: cómprate una brújula y ubícate.

Entra Tito, un hombre casi anciano vestido elegantemente con uniforme de chofer. Mono y Kris se paralizan al verlo. Se acerca y se dirige a ellos.

Rosita:

Aguas. Otro más.

Tito:

Perdón, caballeros. ¿Alguno de ustedes es el señor... Mono Fernández?

Mono:

(Saliendo de la sorpresa y agrandándose). El que viste y calza. Encantado. ¿Me conoce?

Tito:

(Camina hacia Mono. Al llegar a su lado lo observa detenidamente. Da una vuelta a su alrededor. Mono lo mira desconcertado. Finalmente habla con emoción). Yo soy... Yo soy...

Mono:

¿Quién es?

Tito:

(Logrando contenerse). Yo soy el chofer de la señora Luisa Lane. Ella me ha enviado para darle la bienvenida. Está esperándolo en la limousine. Un placer, señor Mono.

Mono:

(Dirigiéndose a Kris). Chupate esa mandarina, indocumentado. *(A Tito).* Ahí está mi equipaje, puede llevarlo cuando quiera. *(Se adelanta para que Tito lo siga).*

Rosita:

Pos que ya me desvelé. A ver cómo termina.

Kris:

¡Se jodió...! Luisa Lane lo raspa. Seguro.

Tito:

Perdóneme, señor Mono. ¿Este caballero también viene con nosotros? ¿Es su amigo?

Mono:

Imposibil, mister choofer. ¡Never my friend, che! Lets go mister chofer, please.

Rosita:

El galán salió mentiroso.

Tito:

No se esfuerce con su inglés. Soy argentino. Era argentino, mejor dicho. Ahora soy ciudadano americano. Treinta y cinco años llevo aquí.

Mono:

¿Argentino? ¿Pero acá no hay yanquis? ¡Qué cosa, che! Los muchachos no me van creer. ¿Para qué estudié inglés? ¿Con que argentino? ¿Y tiene familia allá?

Tito:

No. Sólo uno que otro recuerdo de juventud.

Kris:

La invasión: nunca vi a uno y ahora aparecen todos. ¡Éste también...!

Mono:

(Como un ejecutivo). Vamos entonces. No quiero hacer esperar a la dama. Agarre las valijas, chofer.

Tito:

No se apesure, antes tengo que advertirle algunas cosas.

Kris:

(A Mono). Ahora sé a qué me voy a dedicar. Después no vengas a pedir perdón. *(A Tito)*. Caballero: lléveselo bien lejos, lejísimo. ¡Luz verde, pibe...! ¡Adiós...! ¡Chao...! ¡Gud bai...! *(Se aparta. Busca la revista de farándula y la desdobla. Saca un bolígrafo. Hace cuentas)*.

Mono:

(Se aleja unos pasos con Tito para evitar que Kris escuche. Él hace lo imposible para no perder detalle de lo que hablan. La vieja disimula su interés a su modo). No le preste atención a ese loro barranquero. ¿Qué me tiene que decir?

Kris:

(Disimulando su interés). Por el carro me dan... *(Escribe)*.

Tito:

Lo que debo comunicarle es muy triste para mí, estimado ex compatriota.

Mono:

Hable de una vez, che. Me está preocupando.

Tito:

Tranquilícese. Confíe en mi. Yo por mi experiencia de vida podría ser su padre. Es necesario, antes que usted vea a la señora Lane, que esté al tanto de ciertos... pequeños detalles.

Mono:

¿Cómo cuáles?

Kris:

La computadora más o menos será... (*Escribe*).

Tito:

Su llegada ha provocado un cataclismo en la vida de la señora. Y como primer efecto lamentable ha sufrido una pequeña descompensación.

Mono:

¿Descompensación?

Tito:

Desgraciadamente ha tenido que volver a utilizar la mascarilla de oxígeno. La querida señora se ahogó repentinamente esta mañana. Hace varios meses que no le ocurría.

Kris:

(*Escucha con satisfacción*). Las cadenas de oro... la colección de chinchorros... la nevera...

Mono:

¿Se ahogó? Pobrecita. ¿Y es grave?

Tito:

A su edad todo es grave. Sobre todo para ella que está inmovilizada en su cama ortopédica desde hace tantos años. La última vez que caminó fue para el entierro de su quinto marido.

Kris:

(Triunfal). Menos mal que Jessi no se llevó el televisor. *(Suma)*. Me da para alquilar el local en Oshan Draiv.

Mono:

(Preocupado). ¿Postradita, che? ¿Muy postradita?

Tito:

No totalmente.

Mono:

Me asustó.

Tito:

Ella mueve sus hermosos dedos como una pianista avezada sobre el tablero de la computadora. Para todo lo demás requiere de un poquitín de ayuda.

Rosita:

Y yo que me quejo por el lumbago.

Mono:

¡Cinco maridos! ¡Qué record!

Tito:

Seis, para ser exacto.

Mono:

¿Seis? ¿También murió? *(Tito se sienta en una silla y se larga a llorar)*.

Kris:

Los bailarines exóticos, los mesoneros, el de la barra y el portero, los permisos, los licores...
(*Totalmente interesado en la conversación de Tito y Mono*).

Tito:

(*Reponiéndose*). No. Como si hubiera muerto. Ayer mismo se hizo el divorcio.

Mono:

Pobrecita habrá sufrido mucho con todo esto.

Tito:

Ella en absoluto. Un buen día con la más impávida sonrisa le dijo: “Hemos terminado, fue lindo mientras duró.” Ni se inmutó cuando él le suplicó que no se separaran.

Mono:

Algo habrá hecho. Se la buscó.

Tito:

La cuidaba como la niña de sus ojos. Le daba todos los gustos. Satisfacía todas sus fantasías. Hasta las inimaginables. Es más, ella lo obligaba a sentarse ante la pantalla de la computadora cuando usted se meneaba como un poseído ante la cámara.

Mono:

¿Él también me miraba? Un perverso, el tipo.

Tito:

No. Un hombre que ama a su esposa hasta la locura.

Mono:

¡Qué bicho raro! Humillarse así.

Tito:

No lo juzgue, por favor.

Mono:

¿Cómo no? Nunca vi un bicho semejante.

Tito:

Véalo lo tiene ante sus ojos. ¡Yo soy el bicho raro! (*Llora nuevamente*).

Kris:

(*Kris se levanta y se acerca a Tito*). Maestro, no llore por favor. Tranquilícese.

Mono:

(*A Tito*). Disculpe, no sabía que era usted. ¡No tengo nada que ver con su divorcio! Yo no sabía...

Tito:

(*Entre sollozos*). Lo sé.

Mono:

Ella me miraba porque quería. Nunca la obligué. Ella me escribía esos mail cochinos. Ella quiso que fuera suyo. Ella me mandó a buscar.

Kris busca ayudar. Ve una máquina de refrescos. Va a ella y saca dos latas.

Rosita:

Tráigame una *Jarritos* de tamarindo.

Kris no la escucha. Le lanza una al Mono; el contenido está batido. El Mono abre la lata y se baña de refresco por lo que pone mala cara. Kris le hace señas para que no empiece a protestar. Abre la lata y se la da a Tito. La vieja va y saca una lata. Se sienta refunfuñando.

Kris:

Tome, tome. Relájese. Usted la quiso y la adoró y eso es lo que vale. Seguro que ella en el fondo lo sabe. *(Tito está más tranquilo)*. Además con esa pinta usted seguro que encuentra otro amor.

Rosita:

Hasta yo me puedo sacrificar.

Tito:

Yo la quiero.

Kris:

¡Es triste ser abandonado...!

Tito:

¿Qué sabe usted?

Kris:

A mí también me abandonaron... *(Kris llora. Tito lo acompaña. Se abrazan en su llanto)*.

Mono:

(Suena su celular. Lo saca y atiende). ¡Hola! ¡Hola! No escucho nada. ¿Quién es? ¿Quién? Vos mamá. Si, estoy bien. Me llamaste hace diez minutos. ¿Que está la tía Tota? Si, yo también la quiero. No puedo hablar ahora. ¿Abrigarme? Estoy en Miami, viejita. Bueno. Bueno. Me pongo un abrigo. Soy muy feliz, mamita. Muy feliz. Besos. Besos. *(Se sienta y llora)*.

Rosita:

Los chulos y ricos también lloran. Ni en la televisión se ve algo semejante.

Kris se da cuenta, suelta a Tito, se dirige al Mono. Se abrazan.

Mono:

(Incómodo) Está bien, che. Tampoco hay que exagerar con tanto abracito. *(Se levanta y se dirige a Tito).*

Rosita también llora.

Tito:

(Reponiéndose). ¿Tiene a su mamá viva? Ella lo debe extrañar.

Mono:

Y... sí. La pobre está solita en Buenos Aires.

Tito:

¿Y su papá?

Mono:

Finado.

Tito:

¿Muerto? *(Se pone a llorar nuevamente).*

Mono:

Tranquilo, hombre. ¿Cómo se llama?

Tito:

(Reponiéndose). Roberto. Me llamo Roberto, pero los amigos me dicen Tito.

Mono:

Mira, Tito, supongo que por lo menos después del divorcio te habrá quedado un buen colchón de guita para vivir tranquilo.

Tito:

Ni un centavo. Ella es muy estricta con eso. Me dijo: “Tenés que quererme por mis encantos y no por el dinero”. El día que nos casamos me hizo renunciar a cualquier derecho.

Mono:

¡Qué amarreta!

Kris:

¡Qué pichirre!

Rosita:

¡Qué tacaña!

Tito:

(Ofendido). Por favor, Mono y usted señor, no la ofendan en mi presencia. No se los permito. Pobrecita, ella cuida lo suyo.

Kris:

Yo sé que usted la idolatra y es su amor y que no es el momento y que no debería y que es indiscreción, Pero... ¿Es verdad que ella... *(Se pasa el dedo índice por el cuello en diagonal)* a Clark Kent? Es lo que se dice. *(Tito no puede responder. Tiene convulsiones)*.

Mono:

Pero sos tarado, Kris. Terminalala con lo de Superman. ¡Basta!

Tito:

(Como alucinado). Infamias ¡Todos la condenan! La culpan de todos los crímenes más terribles. Nadie la conoce. Sólo yo he llegado al fondo de su alma. Ella es como un águila que sobrevuela todas las miserias humanas. Está más allá de todo y de todos. Es posible que en algún momento sea o haya sido cruel pero sólo para defenderse. En el fondo es una criatura temerosa. Insegura. Detrás de su violencia hay una gacela temblorosa. Sólo se trata de satisfacerla. Sólo de eso.

Kris:

Disculpe Tito. *(Bajo a Mono)*. ¿Viste? ¿Viste? La mujer se las trae. *(Dramático)*. Esa señora es mala. De nada, Mono necio. De nada, por salvarte la vida.

Tito:

¡Gacela temblorosa...! ¡Sólo eso...!

Kris:

Pobre Tito. ¿Qué vas a hacer con él?

Rosita:

Pobrecito: tan viejo, tan buenmozo y tan sufrido.

Mono:

¿Qué voy a hacer? Yo no puedo hacer nada por él. Lo que me preocupa es qué voy hacer conmigo. *(Espacio a Kris)*. Él se lo buscó...

Tito:

Tres masters y un doctorado en química. Publicaciones en todos los medios científicos. Ahí ella leyó sobre mí. Yo tenía 27 años. Un día recibí una carta. Luisa decía ser admiradora de mis

investigaciones. Carta va, carta viene terminé viajando aquí para hacer una conferencia sobre “Manipulación Estereo-Selectiva de Enlaces Carbono-Oxígeno como Estrategia en la Síntesis de Productos Naturales Bio-Activos”

Kris:

(Sin mucha convicción). Parece interesante...

Tito:

Ella quedó fascinada. Esa noche me hizo que le repitiera la conferencia al oído mientras le hacía el amor. Al día siguiente me propuso casamiento.

Kris:

La devoradora de hombres. ¡Un científico casi al nivel del Nóbel vuelto chofer por amor...!

Tito:

No, no “casi”. Fui nominado al Nóbel el mismo año que un científico árabe propuso la teoría de la piedra común como arma química de destrucción masiva.

Rosita:

Que soy mensa: pensé que las armas exterminadoras eran la maquila y el hambre.

Tito:

Lex Luthor nos ganó a ambos por su investigación sobre los efectos de los rayos de kriptonita en el cuerpo humano.

Kris:

Ya, ya. Descanse un rato, doctor Tito. *(Tito cierra los ojos. Kris se lleva al Mono aparte).* Ese señor está mal. No sé, Mono... deberías ir al carro y llevarlo al hospital. Y aprovechas y hablas con la señora ésa.

Mono:

¿Quién te creés que soy, la madre Teresa de Calcuta?

Kris:

Con lo mal que está, vino desinteresadamente a ayudarte, como si fueras su hijo. *(Lo mira)*. Tiene cara de estar más de allá que de acá.

Mono:

¿Con qué te criaron? ¿Con leche de culebrón venezolano? Ya no te aguanto más...

Kris:

¡Desagradecido! Te he salvado la vida.

Mono:

¿Qué diferencia hay entre vos y la Luisa esa? Vos también me querías explotar. Y después decís que me salvaste la vida.

Kris:

En el peor de los casos, y lo que no es cierto, yo te habría explotado... eso sí, no soy sospechoso de asesinatos ni desapariciones.

Mono:

No sé con quién me quedo de los dos. ¿Tanto te preocupa el viejito ése? ¿O estás esperando que se muera para robarle la billetera o los zapatos?

Kris:

Yo he conocido a gente de lo último, pero tú rompiste el record.

Mono:

Creo que lo mejor que puedo hacer es volver a Buenos Aires. Te dejo al moribundo, si viene la mina decile que me fui. *(Agarra sus cosas y va a salir. Suena el celular)*. ¡Otra vez! *(Lo atiende)*. Hola viejita... ¿Quién? Sorry. Sorry. ¿Es usted...? Digo: ¿Is You Luisa? Sorry. Sorry, please. ¿Con quién quiere hablar? Ya le paso... *(Tapando el auricular y dirigiéndose a Tito)*. Es mi ex-futura esposa, o mejor dicho su ex esposa, mister.

Tito:

(Reponiéndose). Hola cariño. Perdón, me olvidé. ¿Señora Lane qué necesita? No se exalte que le hace mal. Tranquila. Es una pequeña demora. *(A Kris y Mono)*. Está como una fiera. *(Hablando por teléfono)*. Un segundo más y se lo llevaré. Tranquila. No se quite la mascarilla, por favor. No. La sonda, no. Ya vamos. *(Corta desesperado)*. Debemos ir inmediatamente.

Mono:

(Toma su equipaje y se sienta abrazando sus cosas). Ni loco voy. Ya mismo me vuelvo para Buenos Aires.

Altavoz:

(Voz nerviosa). Your attention please: All flights from and to this airport have been canceled by... by what?... By bad weather. The airport currently is closed. We are sorry for the inconvenience.

Kris:

Escucha, han cerrado el aeropuerto. No hay vuelos.

Mono:

¿Y por qué?

Kris:

Dicen que por mal tiempo.

Mono:

(Mirando por una ventana). Si es una noche estrellada y con luna.

Tito:

No quiero preocuparlo pero Luisa cuando quiere algo es capaz de cualquier cosa. Usted me cae simpático. No la desafíe, por favor.

Silencio nervioso.

Mono:

Yo me voy de todos modos.

Kris:

¿En autobús, en balsa o a pie? Asume tu barranco. Lleva a Tito con su esposa y ten las bolas de decirle a la viejita que entre ustedes la cosa no va más.

Tito:

(A Kris). Gracias, muchas gracias. No se preocupe por mí. Yo puedo...

Kris:

¿Cómo no me voy a preocupar por usted? Si no es por usted, la noche habría sido pura pérdida. Para algo estamos los amigos. Usted no puede manejar, yo los llevo en mi limosina.

Rosita:

A lo más, un camión.

Mono:

La limosina del señor, jajaja. Pretendes que sea hombre enfrentando al séptimo de caballería. No tengo alma de couboy. Yo sólo vine a: "de-bu-tar" Pero si para romper mi invicto tengo que

vérmelas con la abeja reina y que me clave el agujijón prefiero volverme. Este cuerpito se retira. Bye. (*Intenta irse*).

Tito:

No haga eso, por favor. Si tengo que arrodillarme, lo haré. Ella lo espera. La mataría si se va. (*Se arrodilla*). ¡Por favor! Ayúdeme a detenerlo Kris...

Mono:

Never. In de puta vida life.

Se arma un enorme jaleo. Tito y Kris intentan detener a Mono que quiere salir por derecha. Súplicas. Gritos. Ninguno advierte que por izquierda raudamente hace su aparición una sofisticada y compleja silla de ruedas. En ella, rodeada de tubos de oxígeno, suero y otros aparatejos, está sentada Luisa Lane.

Rosita:

¡Aguas...! ¡Aguas...!

Habla por una especie de micrófono que le da una tonalidad metálica a su voz. La enfermera que trae la silla es una rubia de curvas voluptuosas.

Luisa:

¡Quietos ahí! ¿Se puede saber que están planeando? (*Todos voltean hacia ella*).

Kris:

(*Mirando atónito a la enfermera y acercándose con aire de actor de telenovela*) Jessica Chiquinquirá... tú... tú.

Rosita:

Esto está mejor que la novela.

Baja la luz abruptamente.

Acto 2º

Mono:

(Maravillado). ¿Esa es Jessica?

Kris:

¿Qué haces vestida así con esa señora? ¿Vas a una fiesta de disfraces?

Chiqui:

Excuse me, I don't speak Spanish. What is he saying, Madam?

Luisa:

¿Conoces a Jessica Chiquinquirá?

Kris:

Es mi esposa. *(A Chiqui).* ¿No me reconoces? ¿Y esa señora?

Tito:

Luisa, perdón Madam, no planeamos nada. Estábamos... estábamos...

Kris:

¿Qué le hizo a Jessica Chiquinquirá? *(Se acerca a Luisa).*

Mono:

Un placer, Jessica. Mono Fernández, para servirla.

Luisa:

(Violentamente). ¡Silencio! ¡Todos atrás! *(Suena un silbato).*

Rosita:

Ándale Rosita, que nada tienes que hacer aquí. *(Se cubre la cara con las manos. Nadie registra su presencia).*

Aparecen los dos hombres de limpieza. Son los hermanos João y Milton Conceição, guardaespaldas de la señora Lane. Son casi iguales. Se mueven a un mismo tiempo siempre. Cuando hablan cada uno termina la frase que comenzó el otro. Son como una misma persona desdoblada. Se acercan a Kris y Mono. Rápidamente los controlan y tiran al piso. Llevan armas sofisticadas.

João:

Todos a terra. Não queremos...

Milton:

Fazer danho...

João:

Inutilmente. Não somos...

Milton:

Violentos por...

João:

Por natureza mas...

Milton:

Si vocês fazem...

João:

Algum som...

Milton:

O algum movimento estão...

João:

Estão todos...

Milton y João:

Mortos!

Altavoz:

Your attention please: All flights from and to this airport...

João y Milton levantan la vista, buscando el altavoz.

João:

Nós dissemos...

Milton:

Mortos! Shhhhhhhh.

Altavoz:

I'm sorry.

Milton y João:

Shhhhhhhh

Altavoz:

¡I'm working!

Milton y Joao:

Shhhhhhhh

Altavoz:

This is a free country, mister.

Luisa:

(Saca un pequeño revólver y apunta hacia el altavoz). Shut up...! (Dispara un tiro).

Silencio tenso.

Altavoz:

Your... attention... please.

Luisa:

(Dispara hasta vaciar el cargador). Vean cómo se hace un buen trabajo manga de inútiles.
Ahora cualquiera es guarda espalda

Milton:

(Ambos ofendidos). Meu irmão e eu...

João:

sabemos...

Milton:

trabalhar..

João:

Não nos faça...

Milton:

quedar mal

João:

Diante dos prisioneiros.

Kris:

(En un hilito de voz). ¿Qué dicen? Jamás había visto dos portus matones. (Risita nerviosa que se vuelve incontrolable). Only in Miami.

João:

(Frío, molesto y cortante). Não somos portugueses...

Milton:

Somos brasileiros.

João:

O qué acontece...

Milton:

com ele?

João:

Quer que nós...

Milton:

fazamos uso da violência?

João:

Cale...

Milton:

a boca...!

Tito:

(A João y Milton). Caballeros, el señor no puede controlar los nervios.

Luisa:

¡Maten a ese indocumentado boca floja!

João:

Você quer...

Milton:

que matemos ele agora...

João:

Aquim mesmo o...

Milton:

Depois, na rua?

Luisa:

Ahora mismo me lo liquidan. Algo trama este renacuajo subdesarrollado. ¿Con que querías robarme a mi Monito? ¡Mátenlo!

João:

Você. *(Saca un revólver y se lo da a Milton).*

Milton:

Não, você *(Se lo pasa a João).*

João:

Eu não.

Milton:

Pois eu também não. (*A Luisa*). Somos atores. Mentimos á senhora. Podemos fazer...

João:

Podemos fazer de gansters...

Milton:

Mas matar, não.

João:

Você tem a culpa, Milton.

Milton:

Não, você. Foi melhor quando travalhamos no film do Tarantino.

João:

Aquim temos número de segurança social.

Luisa:

¡Basta! Este mundo esta cada vez más confuso. Todos se niegan a obedecer órdenes. Como dice mi amigo George: la mejor defensa es un buen ataque. Y si hay que hacerlo a propia mano...

¡Hay que hacerlo! (*Hace seña a la enfermera. Se acerca a Kris. Toma el arma de João y apunta en la cabeza de Kris*). Hasta la vista, baby.

Rosita:

Pos que un parque oscuro es más seguro.

Mono:

(Reaccionando desde el piso). No. No lo mates. Si querés tenerme, perdónale la vida. Es un tonto pero le tomé cariño. Hacerlo por mí.

Luisa:

Para tenerte no tengo que hacer nada. Ya te tengo. Y no te vas a escapar de mí.

Kris:

(En su ataque de risa). ¡Qué vaina, vale...! Me van a matar delante de la mujer con la que me casé, con la que compartí la cama y el sueldo. La que me juró que iba a estar conmigo en las buenas y en las malas.

Luisa:

(Reveladora). Antes de que vayas al otro mundo, te voy a contar un secretito: ella no es Jessica Chiquinquirá. Es Chiqui, su clon.

Mono:

Si éste es un clon como estará el original.

Kris:

¿Dónde está Jessica Chiquinquirá?

Luisa:

No estaba en mis planes... me caía bien...

Kris:

La mató. ¡Asesina!

Luisa:

¿Cómo piensas eso de mí? ¿Qué derecho tienes de injuriarme?

Tito:

La reclutamos para un experimento sobre la frustración y sus consecuencias. Estamos en búsqueda de una píldora que alivie el malestar y la agresividad de los habitantes del tercer mundo.

Kris:

¿Y qué le pasó?

Tito:

Dejamos a Jessica Chiquinquirá dos días sin televisor. El tercer día comenzó a salirle espuma por la boca. No aguantó. Le estalló el cerebro.

Rosita:

La pobre chamaca. Dos días sin novela. *(Se seca una lágrima).*

Luisa:

Una verdadera mártir de la ciencia.

Tito:

Pongasé contento sus últimas palabras fueron para usted.

Kris:

De veras? Y que fué lo que dijo?

Tito:

“Si alguna vez llegan a encontrarse con Kris, díganle que por favor no me llame Jessica Chiquinquirá en público”.

Kris:

¡Oh, Dios...! (*Pausa*). ¿Y este clon no puede hablarme al menos para hacerme la idea de que le digo adiós a Jessica Chiquinquirá?

Luisa:

Silencio. Ella no te va a reconocer. Pero si quieres...

Kris:

Sí, si quiero...

Luisa:

Chiqui, come here. (*Luisa manipula un pequeño aparato frente al rostro de Chiqui*).

Chiqui:

Yes, madam. May I help you?

Kris:

¿No habla español?

Luisa:

(*Le oprime el botón de un aparatito que cuelga de su cuello*). Nuestros clones son multilinguales.

Chiqui:

(*El aparato hace que Chiqui cambie de idioma*). ¿La señora está cómoda?

Luisa:

(*Refiriéndose a Kris*). Él dice que te le pareces a alguien.

Kris:

¡Jessica Chiquinquirá...!

Chiqui:

¿Quién te conoce, atorrante? Mirá, mejor rajá. No quiero que la señora piense que salí de algún conventiyo. Yo soy una mina bien.

Kris:

¿Porteña? Esto es una pesadilla. (*Risita histérica*).

Luisa:

(*A Tito*). ¡Idiota...! Hay que perfeccionar los clones. Tienen que hablar castellano neutro. (*Vuelve a pulsar el botón*). Nurse, take your position.

Chiqui:

Yes, madam.

Luisa:

Le hice creer al cretino de Tito que lo quería para apoderarme de sus secretos de química genética. (*A Tito*). ¿No es así, cielo?

Tito:

Sí, madam.

Mono:

Mire doña Luisita, no quiero que otro sufra por mí. Mejor la cortamos acá.

Luisa:

(*Mira furiosa a Tito*). ¿Le contaste algo de lo nuestro?

Mono:

¡No...! Claro que no. Es por... por lo que tienes con Oscar Mayer.

Luisa:

¿Está celoso, mi monito? Ya pasó. Fue solo un touch and go. No se puede descuidar el frente externo. Pobre el alemancito. Ahora soy toda tuya.

Mono:

Piénselo bien.

Luisa:

No hay nada que pensar. Además George ya aprobó lo nuestro. Es una cuestión de estado.

Mono:

¿Qué George? ¿Guashington?

João:

Esta gente...

Milton:

fala demais, não é como nos filmes.

João:

Fala, fala e fala e não fazem nada.

Luisa:

Shh... con los secretos de la química genética ayudaré a George a apoderarse del mundo.

Kris:

No entiendo nada misia...

Luisa:

Hay que solucionar el equilibrio fiscal. Estoy haciendo clones de ilegales. Si antes trabajaban por una miseria, ahora nada cobrarán, nada. Trabajarán de cocineros, de domésticas, de choferes, en el ejército. Los originales no son de aquí, ellos tampoco lo son y no tienen derechos. (*Risa maquiavélica y maluca*).

Mono:

Conmigo no cuenten. (*Intenta irse*).

Luisa:

¡Alto ahí, necio...! No te muevas.

Mono:

¡No...! ¡Sé que quiere robar mi cerebro...!

Luisa:

¿Cuál cerebro?

Kris:

(*En un acceso de risa*). ¿Cuál? Esta señora es mala, pero graciosa.

Mono:

¿Qué quiere de mí?

Luisa:

Necesitamos un buen semental. En la Villa Lane reconstruí una imitación de Buenos Aires. Hasta tendrás el obelisco y la cancha de Boca.

Mono:

¿En serio?

Luisa:

Ahí vivirás junto a miles de clones igualitos a ti. Un ejército de penes avanzando hacia oriente. Pero antes de todo eso te disfrutaré yo. Serás mío como nunca lo imaginaste. Monito, te devoraré como una aceituna carnosa y luego te escupiré como un carozo.

Mono:

No me moveré de este lugar (*Abraza a Kris*). Ejecútenos. Prefiero mi virginidad a ser utilizado como arma de destrucción masiva.

Luisa:

Estos argentinos son incomprensibles. Antes exportaban cerebros y ahora esto. ¡Está bien! Para que veas que soy buena le perdonaré la vida a esta cucaracha. Pero con una condición.

Mono:

¿Cuál?

Luisa:

Que me hagas el amor aquí mismo. Debo reconocer que además de estar llevada por el amor a la patria me tienta ese tesorito que llevas entre las piernas. Soy mujer ante todo. Además todo este jaleo abre mi apetito sexual.

João:

Está muito quente a senhora...

Milton:

Mas o homem é um chato, não quer fazer nada com ela.

Tito:

Por favor, Luisa.

Mono:

¿Aquí? ¿Frente a todos? Y mi pudor.

Rosita:

¡A recordar mis tiempos con Vicente...!

Kris:

Te desnudabas ante millones. ¡Vamos, Mono! Sálvame la vida, chico.

Mono:

¡Está bien! Pero necesito un poco de intimidad. Vamos a hacer el amor no a jugar un partido de fobal. Si no hay intimidad...

Luisa:

¡A Luisa Lane nadie... nadie le pone condiciones...! Lo haces o lo haces.

Kris:

Tampoco se ponga así porque con esa actitud a nadie se le para. Mono: si no te la coges tú, me la cojo yo.

Rosita:

¡Santa Muerte...! escucha mis súplicas y haz el milagro, sálvanos. Haz que alguien se chingue a la vieja babosa.

Mono:

Está bien. Un argentino desde que nace debe estar preparado para todo. Hasta para esto. Si quiere que lo hagamos acá. Lo hacemos acá. Usted será la perjudicada.

Luisa:

¿Por qué?

Mono:

Ya no seré solito para usted, no. Qué pena. (*Comienza a abrir su cinturón*). Ni Maradona me salva. ¿Gardel así eran las rubias de Ñu Yorc? ¿La saco afuera para que todos vean esta carne argentina de exportación?

Luisa:

Un momento, mejor no. João y Milton desocupen el baño de mujeres. Rápido.

Ambos salen corriendo hacia un costado.

Tito:

¿Estás bien, querida? Perdón, señora Luisa. ¿No quiere que la acompañe?

Luisa:

¿Acaso soy una discapacitada? A tu rincón.

Vuelven corriendo João y Milton.

João:

Minha senhora temos um problema ...

Milton:

encontramos uma mulher chinesa ...

João:

está num reservado ...

Milton:

não quer sair.

Ambos:

¿O que fazemos?

Luisa:

¡Maten a la china!

Ambos:

Como você dizer. (*Salen corriendo*).

Luisa:

Tú, Chiqui, te quedas aquí.

Mono:

Si ella viene, no hay problema. Puede ayudar...

Luisa:

La única mujer seré yo. Vamos Mono, levántame en tus brazos y llévame como una recién casada a nuestro lecho nupcial.

Mono:

¿Le parece?

Tito:

Por favor, no hagas eso. No la desconectes que se nos va, la pobrecita.

Kris:

Que la levante. Buen gusto, buen susto.

Luisa:

Es verdad, será mejor que esta silla sea nuestro nidito de amor.

Mono:

¿Le parece?

Tito:

(Como un vendedor profesional). La silla Blue Velvet es ergonómica y multifuncional. Está diseñada por expertos y permite no sólo el traslado de la señora Lane sino también la realización de las 55 posturas del Kamasutra. Presenta música funcional y como broche de oro en su parte posterior un bellissimo frigobar.

João y Milton entran corriendo. João trae una bolsa.

Ambos:

¡Todo bom! Tarantino não acreditaria.

João mete la bolsa en un tacho de residuos mientras que Milton hace mímica de disparos.

Luisa:

Vamos, queridito. Llegó la hora de debutar.

Kris:

(Abraza a Mono). ¡Valor!

Tito:

(Lo abraza a Mono). Hazla gozar, hijo mío.

Milton y João:

(Lo abrazan al mismo tiempo). ¡Adiante!

Mono:

(Ve a la enfermera y se avalanza sobre ella. La besa apasionadamente a espaldas de Luisa. Kris se altera). Tranquilo, sólo fue para darme valor.

Kris:

No importa. Ella se parece a ella, pero no es ella.

Mono:

(Toma la silla de ruedas y cuando está por salir suena el teléfono). ¡Hola! Hola, viejita. Bien. Todo bien. Ahora no puedo hablar. Rece por mí, viejita. Rece...

Kris:

(Toma el teléfono). Señora, su hijo es un héroe. *(Le devuelve el teléfono a Mono).*

Luisa:

Chiqui, don't let flee anybody. If somebody tries to escape, torture him. *(Al resto).* Le pedí que torture al que intente irse.

Chiqui:

Yes, madam.

Milton:

(Molestos). Senhora: nos ofende. Somos...

João:

Os matones.

Milton:

Os machos.

Luisa:

Chiqui es la única en la que se puede confiar. Por algo soy hombrógina.

Rosita:

(Suspira). Tan bonito y la vieja se lo va a chingar.

Luisa:

¿Quién dijo eso?

Rosita se esconde mientras Kris saca del bolsillo un frasquito de colonia. Le echa parte del contenido a Mono.

Kris:

Suerte.

Luisa:

¡Ayyy...!

Mono:

¿Qué pasa?

Luisa:

Ese olor, ese olor.

Kris:

(Presumiendo). Perception de Mike Levin. *(Se le acerca).* ¿Quiere un poquito?

Luisa:

¡Aléjate...! ¡No lo soporto, no lo soporto...!

Tito:

La señora Lane no soporta las imitaciones de colonia barata. Es su gran debilidad.

Kris:

(Se ruboriza). La compré en la calle, pero huele igual a la original.

Luisa:

Chiqui, disinfect him, disinfect them now...!

(Chiqui saca una lata de spray y la vacía sobre Kris y Mono).

Mono:

Es el fin...! *(Se agarra el cuello).*

Kris:

¡Nos mata...! *(Kris se tira en el piso con convulsiones).*

Mono:

¡Desalmada...!

Luisa:

Par de cobardes... Ese es un spray iónico...

Tito:

Creado por mí para eliminar las partículas de colonias baratas, colonias de imitación, humo de cigarillo y partículas de cafeína que están en el aire.

Mono y Kris se levantan avergonzados. Risitas de los Conceição.

Luisa:

Vamos Mono. Esta florcita carnívora te quiere devorar.

Mono sale con la silla. Tensa calma.

Kris:

Pobre hombre.

Tito:

Luisita.

Milton:

Essa mulher é fogo.

João:

E você dissendo que a dona estava velha.

Kris:

¿Qué hacemos? ¿Alguien tiene barajas? (*Silencio*). No se oye nada. (*Silencio*). ¿Por qué los argentinos quieren ser astronautas? Para ver como es la Tierra sin ellos. (*Intenta reirse del chiste pero termina lloriqueando*) Pobrecito el Monito

Caras largas. Se escuchan alaridos de Luisa. Nerviosos por los gritos cada vez más fuerte João y Milton se ponen a cantar. Tito y Kris se suman al ritmo. No pueden dejar de mirar hacia donde están Mono y Luisa. Chiqui se va excitando con lo que oye. Rosita marca el ritmo con sus pies. Los gritos compiten con la canción.

*Eu caio de bossa
Eu sou quem eu sou
Eu saio da fossa*

*Xingando em nagô
Voçê que lê e não sabe
Voçê que reza e não crê
Voçê que entra e não cabe
Voçê vai ter que viver*

**NA TONGA DA MIRONGA
DO KABULETE**

*la la la la la la
la la la la la la
la la la la la la
la la la la la la*

*Voçê que fuma e não traga
E que não paga pra ver*

*Vou lhe rogar uma praga
Eu vou é mandar voçê*

**PRA TONGA DA MIRONGA
DO KABULETE**

Enorme grito de Luisa. Luego un silencio terrible. Todos miran hacia el lugar. Entra Mono como hipnotizado. Llega hasta la mitad de escena y cae al piso.

João y Milton:

Meu Deus

Kris:

Debut y despedida. ¡Lo mató!

João:

O qué inveja...!

Milton:

Morrer assim. Morrer de amor.

Kris:

Primero mi mujer y ahora Mono. Mi amigo, mi panita... miren cómo quedó. Muerto.

Mono:

(Levantando su cabeza). No. ¡La maté!

João:

Brincadeira gostosa.

Milton:

Morreu na sua ley.

Tito:

¡Querida Luisa! *(Sale hacia el baño seguido por la enfermera)*.

Kris:

Sólo el placer puede destruir imperios! Somos libres por fin. *(Levanta al Mono)*. ¿Estás bien?

Mono:

Y fácil no fue. Así como la veías, tenía su flexibilidad. Se sabía todos los números, pero el corazón no aguantó.

Kris:

Te das cuenta que eres un super héroe? ¡Super Gauchulo...!

Mono:

(Con su orgullo inflamado). A Maradona le cortaron las piernas pero con el Monito no pudieron. ¡Cinco orgasmos tuvo! Y parecía que ni se mosqueaba. El sexto round fue el definitivo. Puse el acelerador a fondo y la Luisa se crispó como una gata en agua caliente. ¡La mató! Me queda el consuelo que quedó muertita pero con una sonrisa.

Rosita:

Está rebueno. Mejor que la eutanasia

Entra la enfermera abrazando a Tito.

Tito:

Nunca le vi una cara de tanta alegría. Gracias, Mono. *(Lo abraza).*

João y Milton van al baño de mujeres. Vuelven con una bolsa plástica transparente; contiene una sustancia verde.

Milton:

O qué fazemos...

João:

com a senhora?

Milton:

A tiramos...

João:

ao lixo?

Tito:

Dejen la bolsa por ahí.

Kris:

¿Esa es misia Luisa?

Rosita:

¡Virgencita...!

Mono:

¡No, qué va a ser...! Juro que sólo hicimos sexo seguro.

Tito:

Todo está bien. Mi amada Luisa era kriptonómana. Consumía kriptonita a cada rato.

Kris:

Coño, Mono: estoy feliz que seas mi amigo.

Tito:

Muerta mi querida Luisa creo que es el momento que sepas un último detalle.

Mono:

No me asustes, Don Tito. Vos y tus detalles...

Tito:

Ella me prohibió decírtelo. Guardé silencio por respeto.

Mono:

¡Habla de una buena vez!

Tito:

¡Gerardo!

Mono:

¿Cómo supiste mi nombre?

Tito:

Tú eres mi hijo.

(Silencio. Todas las miradas sobre Tito).

Mono:

¿Vos sos mi padre?

Tito:

Perdóname, hijo. Yo quise mucho a tu madre. La dejé porque era demasiado dominante...

Mono:

Pero mami dijo que eras finado.

Tito:

Ahora veo que también mentirosa. Me separé de ella, pero siempre velé por tí.

Mono:

¿Y cómo te diste cuenta que era yo?

Tito:

Luisa te reconoció. Ella estaba ante la computadora y te vio. Dijo: “Tito, este Mono sólo puede ser tu hijo. Tiene tu mismo calibre, aunque últimamente ya no sos el de antes” Esa noche no pude dormir. Presentí que mi mujer ya me había encontrado replazante.

Mono:

No sé qué decir...

Kris:

(Tirando de la manga de la camisa de Mono). Dile que te saque los papeles.

Tito:

No puedo, él ya está muy crecido como para pedir su residencia. Pero se me ocurre una cosa.

Mono:

¿Cuál?

Tito:

Como soy ciudadano, me caso con Chiqui. Ella saca los papeles, nos divorciamos y se casa con el Mono para que él saque los papeles; se divorcian, entonces ella se casa con Kris para que tenga los papeles.

Milton y Joao:

¡Nós también...!

Rosita:

¿Y yo?

Kris:

¿No se verá un poquito sospechoso?

Mono:

¿Y si mejor nos vamos todos a Buenos Aires? Ahí no hacen falta papeles. Cualquiera trabaja. Hay buena carne. Mujeres hermosas. Fobal.

Rosita:

¿Y por allá hay migra, polleros y coyotes?

Mono:

Además, y no se rían, extraño a la viejita. *(Canta). ¡Pobre mi madre querida, cuantos disgustos le daba!*

Kris:

Tranquilo, Monito. Ya pronto la vas a ver.

Mono:

¡Cuántas veces, escondida, llorando lo más sentida, en un rincón la encontraba! Que yo mismo al contemplarla, el llanto no reprimía.

Kris:

(Emocionado). Si sigues cantando me pongo a llorar. Pronto vas a ver a tu mamá. Vas a ver a Tota, tu tía. ¡Pero no cantes más!

Tito:

(Recordando). ¡Qué mujer la tía Tota!

Mono:

Ahora entiendo por qué ella siempre me decía: “¡Cómo extraño a tu padre!” ¿Y mamá supo lo de ustedes?

Tito:

Espero que no. Si se entera me mata. Perdón, hijo querido. *(Lo abraza).*

Mono:

Todavía no puedo, pero el tiempo todo lo cura. Algún día te diré “papito”.

João:

(Abraza a Milton). Não tenho palavras para tanta emoção.

Milton:

(Llorando). Eu acho que este é um bom momento para dizer a verdade.

João:

Sim. Toda a verdade. Você primeiro.

Milton:

Não, você.

João y Milton:

Não somos irmãos.... ¡Somos namorados!

Milton:

Eu amo a você.

João:

Eu também te amo. (*Se besan apasionadamente*).

Rosita:

(*Aplaudes*). Una ya no se asusta de nada.

Kris:

(*Acercándose a Chiqui*). Disculpa, mami. (*Todos se abrazan*). Yo sé que eres un clon. Pero estás más buena que el original.

Chiqui:

¿Really? (*Kris asiente con la cabeza*). Thanks. You are also pretty handsome.

Kris:

Te prefiero hablando en español. (*Le toca el botón del traductor*).

Chiqui:

Vos estás para chuparse los dedos, caramelito tropical.

Kris:

(*Le da un golpecito al botón*). Castellano neutro, mami.

Chiqui:

Joder, que eres un hombre muy atractivo, coño.

Kris:

Muy neutro no es, pero no importa. Estoy bueno, tienes razón. Déjame probar esa boquita.

Chiqui:

(Se le avalanza y lo besa).

Kris:

¡Este clon me alborota!

Kris besa a Chiqui. Milton a João. Mono abraza a Tito.

Mono:

¿Entonces nos vamos a Buenos Aires?

Tito:

Yo no, hijo. No puedo volver con la frente marchita. Además, ni loco dejo la ciudadanía americana. Estamos en el primer mundo.

Chiqui:

¡Un momento, chavales! Se me acaba de ocurrir una idea genial para arreglar este follón.

Mono:

¿Qué idea?

Chiqui:

El negocio del siglo. ¿Pues cuál es el único rubro industrial que crece?

Tito:

¿Construir armas de destrucción masiva?

Chiqui:

Es cierto, hombre. Pero yo me refería a otra cosa. ¿Cuál es el segundo rubro industrial que crece en este país?

Tito:

¿Construir dispositivos de defensa contra armas masivas?

Chiqui:

Dejaos de cachondeo. Yo hablo de la cinematografía.

Mono:

¿Películas?

Chiqui:

Yo puedo conseguir un viejo garage y una cámara de video. Con esto ya tenemos toda la infraestructura.

Kris:

Este clon además de bonita es una mujer de negocios. Ya tengo el nombre: Gauchulo Studio Films Incorporate.

Rosita:

Así empezaron los Estudios Churubusco.

Mono:

¿Y qué tipo de películas, che? ¿De cauboy?

Kris:

(Chiqui le dice al oído y el repite). Todas jot movis. Yo seré el productor ejecutivo. Abarcaremos todos los gustos. Tenemos a Gauchulo y Gauchulo junior, que serán el manjar para las mujeres. Jessi, cuando no esté sentada sobre mis rodillas tomando notas estará haciendo piruetas con padre e hijo.

Mono:

La idea me gusta. Además podré conocer mejor a papá. ¡Lo dije! Dije: Papá.

Tito:

Pronto traeremos a tu madre.

Mono:

¿Ella también? Mamá ya está retirada. Desde que te fuiste nunca...

Tito:

Antes tampoco. Pero ella es una gran cocinera.

Chiqui:

El mundo es nuestro. Kris eres un genio de los negocios. Me excitan los hombres de negocio, caramelito tropical.

Rosita:

¿No necesitan una doble? No digan que no si sí.

Kris:

(Chiqui le habla nuevamente al oído. Kris dirigiéndose a João y Milton). Con ustedes ganaremos el mercado jot gay. As bananas quentes harán furor.

João y Milton:

Adiante. Estamos prestos... e quentes.

Rosita:

No sea malito, déme una chambita para salir de esa maquiladora chupa gente.

Mono:

¿Y cómo repartimos las ganancias? Vos sos medio tramposo.

Kris:

En partes iguales, pana.

Chiqui:

Firmaremos un contrato. Yo misma lo redactaré.

Rosita:

(*A Chiqui*). Patroncita, entonces, usted me contrataba y me daba la chamba y yo salía de la miseria...

Chiqui:

(*Bajo y sonriente*). Sal de aquí, indigente.

Kris:

Vamos, entonces. Mi limusina está afuera.

Todos:

¡Vamos...! ¡Vamos...!

Todos comienzan a salir. Chiqui se retrasa.

Chiqui:

Ya los alcanzo. Hago un llamadito de teléfono y voy.

Rosita:

Pos no me equivoqué: los viejos somos invisibles.

Chiqui:

(Saca su celular). Hola, George. Disculpa si te molesto. ¿Estás rezando? Perdón, es sólo un momento. *(Rosita se acerca a escuchar)*. Los tontos cayeron en la trampa. Saben que soy el clon de Jessica Chiquinquirá pero no saben que tengo el cerebro de Luisa Lane. *(Rosita está a un paso de Chiqui)*. Cada vez que creen derrotarnos renacemos de las cenizas. ¡Nadie jamás podrá con nosotros!

Rosita:

(Mete la mano en la bolsa). ¡Güerita...! *(Chiqui voltea. Rosita le muestra una calavera adornada con colores vivos)*.

Chiqui:

¡Ahhh...! *(Rosita la golpea a Chiqui en la cabeza con la calavera. Chiqui cae muerta)*.

Rosita:

Pos parece que no le gustó la calavera de mi finado Vicente. Siempre lo llevo conmigo. *(Ríe)*. Los viejos somos invisibles pero tenemos memoria. A poco pensaban que los dioses nos habían olvidado. Gracias, Tlaloc. *(Canta)*. *La güerita, la güerita, ya no puede caminar porque le falta, porque no tiene más bombitas pa' tirar.* *(Corre hacia donde se fue el grupo)*. ¡Esperen!

Baja la luz e inmediatamente sobre el fondo de la escena se proyecta el epílogo.

Epílogo
Proyectado en video

EXTERIOR. CALLE DE SALIDA DEL AEROPUERTO DE MIAMI – AMANECER.

Puede verse caminar por la mitad de la acera a Tito, Kris, Mono, João y Milton. Van triunfantes hacia su nuevo destino. Se escucha la MÚSICA DE STAR WARS (THE PHANTOM MENACE). Ingresa en plano Rosita. Corre hacia ellos.

Rosita

(Gritando) Van a necesitar una nueva. La güerita se arrepintió!!

Se detiene para recobrar el aliento. Primer plano del rostro de Rosita.

Rosita

(Esperanzada) ¡Voy a hacer historia...! La primera hermosura poblana auténtica que sale en una película exótica. Es que los viejos, retacos y panzones también somos bellos.

Vuelve a correr tras los hombres.

Rosita

(Gritando) ¡Raza, esperen...!

Los hombres suben a una limousine ignorando los gritos. El automóvil se pone en marcha justo en el momento en que la mujer llega a su lado. Rosita queda en la mitad de la calle mirando como el carro se pierde en el horizonte.

CORTE A:

Cartel con la siguiente leyenda : Siete meses más tarde

CORTE A:

EXT. CIUDAD DE BUENOS AIRES- NOCHE

Imágenes de la Avenida Corrientes y el Obelisco

CORTE A:

INT. CASA DE LA MAMÁ DE MONO - COCINA – DÍA

Se lo ve a Tito tomando un mate.

Tito

(Nervioso ante la cámara). Me cuesta un poco recordar. Yo no estaba muy de acuerdo con el proyecto. Es más, me fuí a los pocos meses. Me vine a Buenos Aires.

Entrega el mate. Puede verse una mano que lo retira.

Tito

Mi Buenos Aires querido... No sé que pasó con ellos. Alguien me contó que hubo un gran escándalo. Qué sé yo... Yo ya me había ido. La mamá de Mono me perdonó.

Una mano le alcanza un mate humeante.

Tito

¡Es una santa! Después que la hice sufrir tanto. Hasta me armó un laboratorio en la piecita del fondo para que pueda seguir con mis investigaciones. Claro que ahora me dedico a cuestiones más sencillas. La semana pasada lancé mi último invento: un pelador eléctrico para naranjas.

Entrega nuevamente el mate.

Tito

(Dándose cuenta que se ha ido de tema). Disculpe, usted me preguntaba por los muchachos. Del Monito no sabemos nada. *(En voz baja).* Ni una carta le ha enviado a la madre. Pobrecita. Quién sabe por donde andará. Era un poco cabeza hueca. Le faltó padre a ese muchacho... *(Disimulando al verla llegar).* A los otros los conocí poco. Es cierto que los conocí más que lo que se puede conocer a cualquiera. Nos pasábamos el día filmando desnudos, pero se habla tan poco en un estudio de cine porno. Yo no había nacido para llevar una vida así. En el fondo soy muy moralista.

Una mano le acerca un mate.

Tito

Gracias, querida.

Otra mano le acerca otro mate.

Tito

(Dudando cual de los mates aceptar). Chicas ¿de quién es el turno ahora? Yo creo que le toca a la Tía Tota. ¿No? Me pareció. Está bien, no se pongan nerviosas.

Termina chupando de un mate y luego del otro.

Tito

(Terminante). No hay nada mejor para un hombre maduro que regresar a su patria y disfrutar del reposo de un hogar honrado.

CORTE A:

EXT. HOLANDA. DÍA.

Canales de Holanda con típicos molinos de viento.

EXT. PLAZA DE AMSTERDAM. DÍA.

João y Milton están sentados en un banco. Cada uno de ellos tiene a su lado un cochecito de bebé. João está tejiendo.

Milton

O responsável de tudo foi esse Mono. Um chato. Ele fez a catástrofe. Não temos ideia onde está ele.

João

Afortunadamente um produtor holandês nos descobriu. Somos pornostar. Temos filmadas mais de 20 filmes.

Milton saca de una bolsa su tejido.

Milton

Nos encontramos a felicidade. Mixturamos o trabalho com o prazer.

João

Ademais, adotamos gêmeas.

Milton

Não são fofinhas?

CORTE A:

EXT. WASHINGTON – DÍA.

Imágenes de la ciudad de Washington y del Congreso de los Estados Unidos.

CORTE A:

INT. AUDITORIO–DÍA

Imagen entra por fade. Plano cerrado a hombre alto y mayor que da un discurso detrás del podio. Bandera norteamericana al fondo.

Congresal:

Honorable congressmen and congresswomen: tonight, we honor the work of a wonderful human being. She fought against war. She destroyed the evil that was menacing our democracy risking her own life. We reached world peace because of her. Her weapon? Her death husband's scull. She realized the devilish Luisa Lane was planning to conquer the world and fought her with audacity. She has been a recipient of the Peace Nobel Prize. Ladies and gentleman: Rosita.

Aplausos y bravos.

Abre cámara y aparece Rosita. Su ropa es llamativa, de excelente factura y corte tradicional.

Rosita:

Gracias, muchas gracias, senquiui, beri senquiui. La mera verdad es que no hice nada que no debía hacer. La tal Luisa era una sangrona y la Chiqui pos era peor. Imagínenle: que la escuché hablar que se quería quedar con toditito el mundo. Y pos no la iba a dejar, así que cumplí con mi misión. Unos tarados sangrones me dejaron en el aeropuerto a mi suerte: si me hubiera ido con ellos pos nadie se habría enterado de lo que hice así que les agradezco a ellos. Por cierto, ¿dónde andarán?

Congresal: Rosita: from now on you will be the first and most important advisor for the Congress in Foreign Affairs issues. Give us the first advice.

Rosita: Pos la primera medida es que no vean como bichos raros a los que son diferentes. La segunda es que PBS transmita "Con el amor no se juega".

Aplausos y bravos.

Rosita: Y dejen de aplaudir. Apúrenle que la novela está por comenzar.

El hombre y Rosita salen apresurados.

CORTE A:

EXT. QUINTA AVENIDA- NEW YORK – DÍA.

Imágenes del agitado tránsito y de los transeúntes procurando un taxi.

CORTE A:

INT. OFICINA DE KRIS–DÍA.

Plano abierto. Escritorio pequeño y viejo, lleno de papeles, con florero y flores de plástico. A un lado, radio despachador de donde salen voces. Kris está detrás del escritorio con un saco ocre, camisa a cuadros y una corbata con manzanas estampadas. Se está arreglando la corbata.

Kris:

(A cámara). ¿Estás grabando? Menos mal. Estoy listo en un ratico. (Anudándose la corbata. Al techo). Gracias diosito por hacerme tan brillante para los negocios porque si no... (Saca del escritorio una botellita de whisky individual. A cámara). ¿Quieres? (Se la toma. Saca otra botellita. Se la toma. Sollozos). Maldito Mono. Rata de dos patas. Muérgano. Cerrícola. Yo tan buena gente. (Se recompone. A cámara). No vale, es que tenía el negocio perfecto, el negocio redondo: cine. Tenía los equipos, el casting... hasta hice los guiones y resulta y acontece que el protagonista me dejó embarcado. ¿Qué te parece? Vendí todo para hacer la película. Confié en el tipo ése. Tuve vender los equipos y empezar de nuevo con tres carros peorros. Ya estoy listo. Mileidi. ¡Mileidiiii!!!! (Aparece Mileidi, una chica con traje largo, maquillada en exceso y cubierta de alhajas). Mileidi vamos que el tiempo es oro. (Se sienta Mileidi).

Aparece claqueta frente a cámara.

Voz en off: Comercial el Zumbao. Cinco, cuatro, tres, dos, uno. Grabando.

Kris:

¿Cansado de esperar por el taxi? ¿Llamas a la línea y te dicen que ya va y esperas toda la noche? Con la línea de taxis el Zumbao eso es cosa del pasado. Llamas y a los cinco minutos tienes el taxi en la puerta. Nuestra flota es de las más grandes de la ciudad con los taxis más lujosos y recién salidos de agencia. Nuestra atención es de primera y con servicio de bar. ¡Ah! Y tenemos servicios especiales para funerales, primera comunión, graduación, viajes al aeropuerto y mudanzas.

Mileidis:

(Suena el teléfono. Lo toma). Taxis El Zumbao. ¿Cómo te puedo ayudar?

Kris:

Servimos las veinticuatro horas del día, sólo tienes que llamar al 1800-69696969

Mileidis:

(En tono sensual). Recuerda 1800-69696969.

Voz en off:

¡Corte!

Kris:

(A Mileidis). Chica: sensualidad, sexy, que no estás vendiendo escobas. ¿Por qué a mí?

La imagen se va por fade.

CORTE A:

ESC. EXT. TIBET – DÍA.

Paisajes típicos de esa región. Posteriormente imágenes del exterior de un templo budista.

CORTE A:

ESC. INTERIOR. CORREDOR DE UN TEMPLO BUDISTA- ATARDECER

En la semipenumbra puede verse un monje que avanza, de espaldas a la cámara, por el corredor en actitud de meditación.

Voz en off de periodista:

Un momento. Necesito hablar con Ud.

El monje se detiene sobresaltado.

Voz en off de periodista:

Tranquilo. Sólo quiero hacerle un par de preguntas.

El religioso comienza a caminar rápidamente. El periodista camina detrás. Se nota la agitación de la imagen de la cámara en mano.

Voz en off de periodista:

(Casi gritando). Deténgase, señor Mono. No escape más.

Mono gira hacia cámara y se detiene. Esta angustiado al ser descubierto.

Mono

(Suplicante). Por favor, no me llames así. Nadie aquí me conoce por ese nombre. El Mono ha muerto. Dejame en paz. Apaga esa cámara.

Voz en off de periodista:

Está apagada. Me iré inmediatamente en cuanto me explique lo que sucedió.

Mono

Habla más bajito, hermano. ¿Qué quieres saber? Hacela corta. No ves que estoy meditando.

Voz en off de periodista:

¿Por qué desapareció de este modo? Ud. era la máxima promesa de la industria pornográfica.

Mono

Shhhh. Shhhhhhh. No me hagas acordar de mi pasado oscuro. Ese loro barranquero de Kris me estaba por hundir en el fango del pecado. Te la voy a hacer corta. Imaginate. (*Confidencial y posesionándose un poco de la situación que relata*) Aquel día yo estaba en el set de filmación como Dios me trajo al mundo. A mi alrededor cinco mujeres como potrancas sedientas se disponían para que las hiciera más una a una. Gemían. Mi misil estaba listo para entrar en combate. Yo contra todas... (*Comienza a llorar*).

Voz en off de periodista: Continúe, no se detenga.

Mono

Prometeme que vas a creer lo que digo? (*La cámara asiente con un movimiento*) En el preciso momento en que mi taladro iba a comenzar a penetrar pude ver como una paloma blanca aparecía increíblemente ante mis ojos. Todos dijeron, después, que no lo vieron pero el pájaro emplumado bajó del cielo y se posó en la punta de mis veintiseis centímetros de carne argentina. Desde allí me miró fijamente a los ojos y me dijo con voz grave: (*Imita la voz*)” No lo hagas! No lo hagas! El supremo te ha otorgado un don. Cada uno tiene una misión en este mundo. La tuya ha sido destruir a Luisa Lane y salvar al mundo con esa arma que Él te ha puesto entre las piernas. No te lo dieron para ir de juerga por ahí. De ahora en más si no querés la ira divina deberás guardar tu amiguito en cuarteles de invierno, entendido?” Y salió volando... Qué dura es la vida. Si ése es mi destino, hermanito, como macho y argentino que soy tengo que aceptarlo. No le cuentes a nadie que me viste. Sólo te pido un favor. Si alguna vez viajás a mi Buenos Aires querido decile a mi viejita que nunca la he olvidado. Adiós.

Se ve alejarse a Mono lentamente por el corredor sin mirar atrás.

CORTE A:

ESC. EXTERIOR. CEMENTERIO LUJOSO. ATARDECER

Plano general. Posteriormente se hace foco en una de las lápidas. Tiene escrito: Aquí yace Luisa Lane. Comienza a escucharse el latido de un corazón. El sonido va en aumento. Plano corto a un montículo de tierra del que comienza a aparecer una mano que se va irguiendo hacia el cielo. Cuando casi puede verse hasta la muñeca un rápido golpe la derriba. El objeto que la ha impactado es la calavera del marido de Rosita.

Plano más amplio. Rosita guarda la calavera de Vicente en su elegante bolso.

Rosita Pos esto de ser una archidefensora de la humanidad se me está volviendo vicio.

Música: *Bam Bum Bim de y por Xavier Cugat*

Plano general. Rosita se pierde caminando hacia el horizonte.

Telón